

la ciudad de Lima, adonde llegué por Pascua de Navidad, año de 1604, donde di fin al viaje del Pirú [sic], y voy embarcando mi ropa para caminar a México. Dios me lleve con bien” (503-504). El mundo se abre al andariego y al peregrino fray Diego de Ocaña, para lo cual es necesario contar con la Providencia.

Jorge Chen Sham

Universidad de Costa Rica

Miembro correspondiente de la Academia Nicaragüense de la Lengua Jorge

János Riesz. «Astres et Désastres» -*Histoire et récits de vie africains de la Colonie à la Postcolonie*. Hildesheim: Georg Olms Verlag, 2009, 397 páginas

El presente libro, escrito en francés, recopila una selección de artículos que el investigador János Riesz, profesor de literatura comparada de la Universidad de Bayreuth y especializado en literaturas africanas francófonas, ha escrito en los últimos veinte años. Como se declara en la introducción, este libro se puede considerar como la continuación del volumen *De la littérature coloniale à la littérature africaine – Prétexes, contextes, intertextes*, publicado por la editorial Karthala en el 2007. Mientras este último tiene una orientación más literaria, el presente volumen tiene un giro más socio-histórico. En su introducción, Riesz explica el plan del presente volumen al precisar que “va de lo general a lo particular, de los pioneros y doctrinarios de la época colonial, a la resistencia conceptual y literaria con el «pensamiento único» colonial, las esperanzas que se relacionan con las independencias políticas y los sueños y decepciones que siguieron” (p. 7).

El estudio de las literaturas africanas es una de las tendencias más activas de la literatura comparada actual. Asimismo, los estudios post-coloniales (y los subalternos, entre ellos), que encuentran en la cultura africana uno de sus más pertinentes objetos de estudio, forman parte de los planes de estudio de diversos países, sobre todo de Estados Unidos y Alemania, donde se han consolidado. La literatura post-colonial se aplica por derecho propio a la producida en los países recientemente independizados que, sin embargo, todavía experimentan las consecuencias económicas y culturales negativas resultantes de un proceso independentista determinado por lazos neocoloniales.

Para los críticos literarios del espacio latinoamericano son conocidas las propuestas sobre el negrismo y la negritud, en el marco de las vanguardias latinoamericanas, con representantes como Ejalves, Fernando Ortiz o Nicolás Guillén. Una mayor distribución de este libro en la enseñanza de la literatura francesa en las universidades latinoamericanas podría contribuir a un mayor conocimiento e integración de la cultura africana en sus planes de estudio. El presente volumen sería útil para los profesores de francés por su visión panorámica, ya que no sólo se ocupa del pensamiento de intelectuales consagrados como Aimé Césaire y Leopold Senghor, sino también de figuras mucho menos conocidas del ámbito francófono.

Conocida es la distinción entre discurso colonial (todos aquellos textos que permiten apuntalar la administración de las colonias) y el discurso colonialista (todos aquellos textos que contribuyen a propagar el imaginario colonial y su defensa). La literatura forma parte, en este sentido, de las modalidades de discurso colonialista. Sin dejar de prestar atención a esta literatura y a la denuncia de sus presupuestos eurocéntricos, es una virtud de este libro su dedicación, casi exclusiva, al discurso de los propios intelectuales africanos, a la literatura o a las reflexiones intelectuales que han escrito durante y después del período colonial.

Las contribuciones del volumen están distribuidas de la siguiente manera. La primera parte trata sobre las funciones del discurso histórico en los textos literarios; la segunda, sobre relatos de vida y escrituras autobiográficas africanas; la tercera, sobre la construcción de las esperanzas y los fracasos de los procesos independentistas en la literatura y la cinematografía del África subsahariana. La mayor parte de las contribuciones del libro se ocupan del discurso autobiográfico, sobre todo de escritores africanos, y de la relación de este género con los procesos de colonización y descolonización.

En la primera parte, la figura de sentido que propone el autor como concepto que engloba la temática de esta sección es el sintagma *Astres et desastres*, que hace referencia a las esperanzas y desengaños de los pueblos africanos desde que obtuvieron la independencia a mediados del siglo XX. En el capítulo 2, Riesz analiza el relato de viaje *Relación de un viaje de Senegal a Soueira (Mogador)*, de Leopold Panet, explorador francés de mediados del siglo XIX. Se organiza desde el formato genérico del diario, desde el encuadre del proyecto colonial francés. Interesa destacar el uso de una máscara durante su viaje: se viste como árabe. Este travestismo es común en los viajeros europeos en países musulmanes. Es el caso, por ejemplo, del viajero catalán 'Alí Bey'. En el capítulo 3 se analiza la imagen de Charles de Foucauld, construida alrededor del desierto. Es un famoso explorador, militar y sacerdote de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, muy vinculado al colonialismo francés en Marruecos. El capítulo 4, dedicado a la presencia francesa y alemana en África, también se ocupa de la incidencia de las teorías, las doctrinas y las empresas coloniales en la construcción de la identidad nacional de cada uno de los países europeos colonialistas y en la identidad europea en su conjunto. El capítulo 5 establece una línea divisoria entre el exotismo en la literatura, que se venía perfilando en la literatura francesa desde el siglo XVIII, y la literatura colonial, donde las pretensiones científicas que impregnan el discurso racial queda integrado en los relatos, con un detenido análisis de Pierre Loti, línea divisoria entre ambos paradigmas, por otra parte modelo para los cronistas modernistas latinoamericanos. El capítulo 6 analiza la representación literaria de la conocida masacre de Thiaroye, en Senegal, ocurrida en 1944, como represalia contra las protestas de las tropas africanas del ejército francés, que reclamaban mejores condiciones de vida. Ejemplos son el poema *Tiaroye*, de Léopold Senghor, el poema en prosa a varias voces *Aube africaine*, de Keïta Fodeba, los seis cuadros con epílogo *Thiaroye Terre Rouge*, y la película *Camp de Thiaroye*, de Ousmane Sembène, así como las memorias de Birago Diop o el diario de Bernard Dadié.

La segunda parte se dedica a los relatos de vida y a las escrituras autobiográficas. El estudio de estos géneros, según se han practicado en África, se ha alimentado de dos prejuicios: o no existiría la autobiografía propiamente dicha en este continente, o la literatura africana no sería más que escritura autobiográfica. Riesz prefiere hablar de géneros autobiográficos y señala algunas particularidades de esta escritura en África, frente a su expresión en Europa. En el capítulo 7 analiza los autores y el público de las autobiografías africanas. En las autobiografías africanas, caracterizadas por la confrontación entre la cultura nativa y la europea (*El niño negro*, de Camara Laye; *La aventura ambigua*, de Cheikh H. Kane; *Force-Bonté*, de Bakary Diallo; *Un hombre parecido a otros*, de René Maran), se reflexiona sobre la posibilidad de una vida alternativa, articulada "en las condiciones específicas del periodo colonial y en el cuadro del encuentro entre oralidad y cultura escrita" (p. 142). El capítulo 8 analiza la confluencia entre oralidad (literatura oral), memoria y autobiografía en Amkoullel, *l'enfant peul*, 1991, de Amadou Hampâté Bâ, o las Memorias de Birago Diop. También se discute el papel del griot en la génesis de algunas autobiografías africanas. Recordemos que

el griot es la persona que guarda la tradición oral de la tribu, la memoria de la comunidad, tanto a nivel de los hechos cotidianos como de los excepcionales (guerras, por ejemplo). Riesz también se ocupa de la oralidad en algunas autobiografías europeas, un aspecto que las acerca a las africanas. El capítulo 9 se acerca a la antología de autobiografías africanas publicada en 1938 por Diedrich Hermann Westermann. En el capítulo 10 se analiza el movimiento de la Negritud, encabezado por Léopold Senghor, de Senegal, Aimé Césaire, de Martinica, y Léon-Gontran Damas, de la Guyana Francesa. Se ocupa el capítulo 11 de la obra de uno de los autores africanos más leídos, Bernard Dadié, novelista, poeta y dramaturgo de Costa de Marfil, y presta atención a un texto olvidado por la crítica, *Carné de prisión*. En el capítulo 12 se trabaja la novela de educación femenina en *Une si longue lettre*, de Mariama Bâ, sobre las experiencias de las mujeres africanas en el sistema educativo colonial francés.

La tercera parte se titula *Esperanzas y fracasos de las independencias*. En el capítulo 13 se analizan las razones del éxito del mito de Orfeo en las discusiones sobre la literatura africana. De hecho, el sintagma Orfeo negro se ha utilizado en tres textos canónicos: el prefacio (*Orphée Noir*), de Jean-Paul Sartre a la Antología de la nueva poesía negra y malgache en lengua francesa, editada por Léopold Sédar Senghor en 1948; la antología, *Schwarzer Orpheus, Poesía moderna de los pueblos africanos de los dos hemisferios*, editada por Janheinz Jahn en 1954, y *Black Orpheus*, título de una revista fundada por Ulli Beier y Janheinz Jahn en Ibadan (Nigeria), cuyo primer número salió en 1957. En el capítulo 14 se discute la ausencia de Patrice Lumumba, líder anticolonialista y primer ministro del actual Zaire (el antiguo Congo belga), de la producción novelística africana, con la sola excepción de Léopolis, de Sylvain Bemba. En el capítulo 15 se analiza la novela *Los soles de las independencias*, novela histórica de Ahmadou Kourouma. El capítulo 16 se ocupa del relato de aprendizaje, con regreso al hogar, en *La fábrica de ceremonias*, de Kossi Efoui. Se investiga tanto la película como la novela *Guelwaar*, de Ousmane Sembène, en términos de los procedimientos de adaptación utilizados. Este cineasta senegalés, además de novelista, se convierte en un excelente ejemplo de uso del audiovisual para incorporar la oralidad africana y llegar a mayor cantidad de público. En el capítulo 17 se analiza la novela *Yévi y el elefante cantante*, de Sénouvo Agbota Zinsou. También se discuten las implicaciones políticas de los cuentos orales africanos y su transposición a la novela política.

La hibridez, en todos sus aspectos, se discute en el presente volumen: la intervención de la oralidad en la literatura africana del siglo XX, la intermedialidad (sobre todo con la confluencia de producciones audiovisuales, oralidad y literatura) o la formación del canon de la literatura francófona en África.

Dorde Cuvardic García
Universidad de Costa Rica

Sabine Fritz. *Hybride andine Stimmen. Die narrative Inszenierung kultureller Erinnerung in kolonialzeitlichen Chroniken der Eroberten*. Hildesheim: Georg Olms Verlag, 2009, 404 páginas

El presente libro es producto del trabajo de habilitación defendido por la autora en la Universidad Justus-Liebig en el 2008. El objetivo es caracterizar la perspectiva de los grupos conquistados sobre la conquista y la colonización del Perú mediante la comparación, por primera vez, de tres de las más importantes crónicas de los siglos XVI y XVII: Los comentarios reales

de los Incas (1609), del Inka Garcilaso de la Vega; *El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno* (ca. 1615), de Felipe Guaman Poma de Ayala; y *Runa yn(di)o*, de autoría anónima. Estas dos últimas crónicas, desde una visión más regional de la historia andina, tuvieron una recepción mucho menor. Este libro contribuirá a que obtengan una mayor difusión internacional. Como se encarga de señalar la autora, hasta ahora no se había formulado un análisis comparativo de tal magnitud entre los tres textos.

La investigación parte de la premisa de la construcción narrativa de la historia y de la memoria cultural. Sin adoptar el radicalismo postmoderno sobre la imposibilidad de escribir el pasado, asume, en todo caso, uno de los presupuestos de este paradigma: la comprensión de la historia es polifónica y de carácter narrativo.

La primera parte establece las premisas teóricas. Uno de los conceptos empleados es el de memoria cultural, que permite integrar el estudio de la historia, de la literatura y de la memoria colectiva. En el caso de la identidad presente en las crónicas analizadas, hablamos de la presencia de dos memorias culturales, la andina y la española. Son textos caracterizados por la hibridez cultural, donde se reconstruye narrativamente el pasado personal y colectivo de los pueblos representados. Las fuentes incorporadas en estas crónicas, muy diversas, tanto de procedencia andina como española, contribuyen bastante a la orientación ideológica de la memoria cultural que exhiben.

El capítulo segundo se dedica a los procesos de hibridez cultural en la sociedad colonial peruana. Por ejemplo, se destaca el papel de los traductores y de los escribanos indígenas en la administración colonial. Se ocupa también de las transformaciones religiosas durante esta época, así como del contexto en el que apareció el manuscrito del *Runa yn(di)o*. Además, trata del mestizaje y de la figura del mestizo, con el ejemplo del Inka Garcilaso como caso paradigmático.

El tercer capítulo, dedicado a los procesos de la memoria cultural andina en el periodo colonial, se dedica a ampliar los presupuestos teóricos del primero. Se refiere tanto al contacto cultural entre el Imperio Inca y los demás pueblos del espacio andino, como al producido entre los incas y los españoles.

En el capítulo cuarto, dedicado a *Los comentarios reales de los Incas*, Fritz establece, primero, la historia de la recepción de este texto. Posteriormente, analiza su inscripción en el género del comentario, caracterizado por la utilización de fuentes, no sólo escritas (crónicas sobre el Perú, algunas españolas, como las de Blas Valera y López de Gómara), sino también orales (familiares, amigos). Resalta su carácter polifónico, donde en ocasiones se pierden las fronteras entre las voces. Recordemos que en esta época es común recurrir a diversas fuentes sin señalar su procedencia. Fritz analiza, asimismo, la importancia del concepto inca panaca y la caracterización de Huascar y Atahualpa en los *Comentarios reales*. Investiga profundamente cómo el Inka Garcilaso tuvo que interpretar, como figura histórica, la figura de Pachacutec.

En *El primer nueva crónica y buen gobierno*, de Felipe Guaman Poma de Ayala (alrededor de 1615) podemos destacar el análisis iconográfico realizado por la autora. Además, como señala Fritz (2009: 247), mientras en los *Comentarios Reales* se representa la historia de los incas como gobernantes del espacio andino, pasando por alto a los demás pueblos, Guaman Poma incluye la memoria cultural de otras culturas andinas. Y, a diferencia del Inka Garcilaso, no propone una convivencia o mezcla entre ambas culturas, la española y la andina, sino que reivindica, en entrevista imaginaria con el rey español, una estricta separación entre ambos pueblos (está en contra de las reivindicaciones de posesión territorial de los españoles).

Para ello recurre a un modelo genérico renacentista: el espejo de príncipes, donde el consejero ofrece recomendaciones al gobernante. De ahí la pertinencia de la segunda parte del título de la crónica: Buen Gobierno. Concluye Fritz que en ninguna otra crónica se realizan tan abiertas acusaciones contra los conquistadores.

Runa yn(di)o o Dioses y hombres de Huarochirí es una especie de Popol Vuh quechua, popular en los siglos XVI y XVII, que tuvo su primera publicación en español en 1966. Fritz emprende una historia de las ediciones y el estado de la cuestión. A diferencia de los dos textos previos, redactados por autores que pertenecieron a la elite andina, fue preparado por una voz colectiva. Sólo una voz relatora cuenta con un nombre, Cristóbal Choquecassa. Se trata de una crónica, frente a las ya mencionadas, más orientada a la cultura oral y las estructuras míticas.

Cabe destacar la diversidad de voces de las crónicas analizadas por Fritz: la de los propios autores y la de las voces orales y escritas que utilizaron. Se trata de una escritura coral y, además, híbrida. El quiebre que produjo la conquista se comprende en las crónicas desde el concepto pachacuti, que en quechua significa 'el que reconstruye el mundo'. Fritz considera que, interpretativamente, prefigura el significado de la hibridación cultural (se pueden considerar como términos de significado equivalente). La hibridez que presentan las crónicas no es entendida por sus autores en términos negativos; es más, aprovecharon las nuevas circunstancias como recurso para conservar la memoria cultural indígena (375). Un ejemplo es el uso de la escritura.

Por último, Fritz sitúa la importancia de estas crónicas en el contexto post-colonial del siglo XXI y recomienda el estudio de la influencia que tuvieron las crónicas de los pueblos conquistados en textos posteriores. La comparación se puede establecer con textos literarios, con textos de la administración colonial, o con el discurso contestatario de los movimientos de independencia latinoamericanos. Se trata de un análisis minucioso y riguroso de crónicas coloniales de los pueblos andinos conquistados que adquiere vigencia en el contexto de los nuevos movimientos indigenistas sudamericanos a inicios del siglo XXI.

Dorde Cuvardic García
Universidad de Costa Rica

Carolina Sanabria. *Bigas Luna. El ojo voraz*. Barcelona: Editorial Laertes, 2010, 164 páginas

El presente libro es resultado de la Tesis de Maestría realizada por Carolina Sanabria, catedrática costarricense de la U.C.R., en el Departamento de Publicidad y Comunicación Audiovisual de la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Está dedicado a analizar la obra de uno de los más importantes cineastas de la democracia española: Bigas Luna.

La organización del libro, a través de su filmografía, combina dos criterios: el cronológico y el temático. El nivel interpretativo, al analizar la obra del cineasta, es claro y riguroso. De hecho, como bien destaca Román Gubern, autor del prólogo, uno de los más importantes especialistas de la cultura visual a nivel mundial, Sanabria utiliza el instrumental teórico-metodológico de la semiótica, el psicoanálisis, la intertextualidad, la iconografía y la teoría de la adaptación. Específicamente en el ámbito del análisis intertextual, como señala Sanabria, "el estudio de cada película ha procurado, en la medida de lo posible, evidenciar la contaminación de apostillas (o guiños) a referencias fílmicas anteriores o futuras, así